

Asentamientos en la ciudad de Posadas-Misiones-Argentina: Procesos de diferenciación en la ocupación del espacio urbano

AUTORES

Mariana Andrujovich

UNaM

Laura Krujoski

UNaM

Myriam Elena Barone

UNaM

RESUMEN

La conformación de los primeros asentamientos en la ciudad de Posadas, Misiones, y el estudio de los mismos como fenómeno, data de aproximadamente unos 40 años, situación coincidente con la mayoría de las ciudades capitales y/o grandes centros urbanos de Argentina y América Latina. Los asentamientos conformados, reflejan parte de la problemática del acceso a la tierra, que pone de manifiesto los procesos de fragmentación y desigualdad territorial y urbana, entre aquellos que habitan en el “centro” o tienen acceso a los mecanismos formales de ingreso a una vivienda y entre quienes han sido desplazados a las afueras o los márgenes de barrios urbanizados ante la imposibilidad de acceso a la tierra, a la vivienda y a los bienes y servicios básicos para la reproducción de la vida cotidiana. A partir de ello surgen procesos de diferenciación y fragmentación entre los distintos espacios territoriales, con distintas denominaciones: barrios y asentamientos (estos últimos se conforman sobre los límites del primero), entre los habitantes que acceden formalmente al conjunto de bienes y servicios y entre quienes deben desarrollar un conjunto de estrategias para acceder a los mismos. Estas cuestiones alertan la indagación y el análisis de dos categorías teóricas, analíticas y simbólicas diferenciadas “barrios y asentamientos”. En este sentido surgen algunos interrogantes: ¿Cómo es la interacción entre habitantes de un barrio y los habitantes de asentamientos linderos? ¿Cómo se perciben entre unos y otros? Algunos autores, como Barreto (2002) sostienen que los cascos céntricos de las ciudades capitales, se transformaron en las últimas décadas en áreas socialmente más homogéneas, por lo tanto, el interés –en esta ponencia- recae en poder analizar algunos aspectos relacionados con casos (asentamientos) que se encuentran alejados del centro de la ciudad, donde aparecen categorías sociales diferenciadas y un espacio urbano heterogéneo.

Introducción

La problemática del acceso a la tierra de los sectores populares en los procesos de urbanización, surge como constante en los grandes centros urbanos de Latinoamérica, por lo tanto, representa un fenómeno de alcance regional. La conformación de asentamientos y la ocupación de tierras públicas y/o privadas, se convirtió en los últimos 40 años en los principales problemas que tiene la ciudad de Posadas –Misiones, proceso que se repite, en las diferentes ciudades capitales donde se concentran los mayores índices de población.

En las dos últimas décadas se generaron nuevos procesos de reconfiguración de las ciudades del Nordeste, lo que Barreto sostiene como *segregación urbana* “... nue-

vas áreas urbanas residenciales de homogeneidad social interna y heterogeneidad social externa” (Barreto 2002), que tuvo como principal motor la implantación de grandes obras públicas de infraestructura y política habitacional que no han contribuido a la integración social de la población, sino más bien a la fragmentación social de las áreas urbanas. En el caso de la ciudad de Posadas las obras como el Puente Internacional San Roque González de Santa Cruz, que une las ciudades de Posadas y Encarnación; las obras de saneamiento, de defensa costera; las ferroviarias, portuarias y viales, plazas, paseos culturales, bahía del Brete, entre otras obras complementarias por el llenado del embalse de

la Represa Yacyreta a cota 83¹, produjeron una modificación significativa de los espacios urbanos de la ciudad, además de los procesos de relocalización de miles de familias que fueron desplazadas de sus territorios y reubicadas en otras zonas.

En la ciudad de Posadas, surgieron nuevos asentamientos suburbanos que fueron creciendo aceleradamente en estos últimos años,

1 El proyecto Hidroeléctrico Yacyretá implantado en el límite entre Argentina y Paraguay, para el aprovechamiento energético del río Paraná, comprende la inundación permanente de 108.600 has, a cota 83 metros sobre el nivel del mar, de las cuales 79.800 has corresponden al Paraguay y 29.900 has a la Argentina.

alejándose de la zona céntrica y acentuándose en diversas zonas periféricas. Muchos de los conjuntos habitacionales conformados se fueron acentuando en zonas linderas a los barrios, manifestándose una marcada diferencia entre las categorías Barrios-Asentamientos, en principio porque los barrios se constituyen como sectores urbanizados conformados por los municipios mediante un instrumento legal, es decir que generalmente hay una ordenanza en la que consta la ubicación y la superficie de tierra que ocupa², en cambio los asentamientos se consolidan como tal, desde lo que Cravino define como **urbanización informal** entendida como “...*toda forma de producción de suelo urbano por fuera de las normas urbanas y/o de la legalidad*” (Cravino, 2008), lo que nos permite ahondar en aquello legitimado como lo formal y lo informal en la delimitación del espacio y analizar la interacción entre los habitantes de ambas categorías (Barrios-Asentamientos).

Caracterización de la población de los asentamientos en la ciudad de Posadas

Se considera importante, compartir y presentar los resultados del proyecto en cuanto a la lectura de los datos trabajados en la muestra, que posibilitó realizar una caracterización de la población de los asentamientos de la ciudad de Posadas. Se estima que son aproximadamente 3.088 familias que se encuentran habitando en los diferentes asentamientos de la ciudad, es decir 55.000 personas, que representan casi 18% de la población de la ciudad³. Desde el proyecto de

Investigación “*Ocupación de Tierras y formación de Asentamientos en la Ciudad de Posadas. Estrategias de luchas por la regularización y urbanización en el marco de las Políticas de Planificación urbana*” en la primera instancia de la ejecución del mismo, se concretó la firma de un convenio con el Programa de Regularización de Espacios públicos y Provisión de Aguas de la Municipalidad de la Ciudad de Posadas, para acceder a la información cuantitativa, relevada en el marco del Diagnóstico del estado de situación de asentamientos en el municipio realizada en el año 2015. En total son 63 asentamientos actualmente identificados en la cartografía del municipio, de los cuales solo en 34 de ellos se realizó una encuesta en donde los datos que se obtuvieron, fueron tomados de manera dispar y con diversas variables, por lo cual nuestra tarea se complejizó al momento de ordenar y analizar los mismos. De este modo para caracterizar los aspectos socio-habitacionales de la población, se decidió tomar ciertos criterios uniformes que fueron encontrados solo en 25 asentamientos de los 34 encuestados, se tomaron las variables como el sexo, la edad, años de residencia en el asentamiento, ocupación laboral, acceso a los servicios públicos, cobertura de salud, cobertura estatal, que permitieron realizar la siguiente caracterización:

1. En todos los asentamientos que conforman la base de datos, existen personas que declaran vivir en ese lugar hace veinte y un años y más, casi todos se encuentran hace más de dos décadas coincidentes con algunos de los fenómenos ocurridos en la provincia como migración campo-ciudad, relocalización de población urbana, etc.
2. En relación al sexo de los encuestados, los datos señalan que más de la mitad, 52,0%, son mujeres, mientras que el 48,0% son varones.
3. Con respecto a la distribución

por grupos etarios, el 32,1% tienen entre 26 y 35 años de edad, el 27,2% se encuentra entre los 16 y los 25 años. El 29,4 % están dentro de los grupos de 36 a 45 y 46 a 55 años, el 11,2 % y solo el 0,2 % son menores de 15 años.

4. En cuanto a las ocupaciones laborales que declaran los habitantes, se ubican en primer lugar las actividades vinculadas a la economía informal: changas (29,3%), vendedor ambulante (2,1%), olería – producción de ladrillos de barro- (0,5%). Solamente un 9,4% de la población cuenta con un empleo formal.
5. Con respecto a la asistencia estatal, los datos señalan que más de la mitad de la población estudiada (58,22%) percibe algún tipo de Plan Social, entre los cuales se destaca la Asignación Universal por Hijos con un (30,21%). Una proporción importante de los residentes en los asentamientos (41,78%) no perciben ningún plan social.
6. En cuanto a la cobertura de salud, más de la mitad (64,7%) de los encuestados manifestaron no contar con ningún tipo de cobertura médica, mientras que el (26,6%) de ella afirma que si lo tiene. Finalmente, el (8,7%) no posee información acerca de la cobertura que tienen.
7. En relación a los servicios públicos, el 70,1% de las viviendas cuenta con una conexión irregular a la red pública de energía eléctrica. Solamente el 9% de los hogares posee acceso formal a la energía eléctrica –medidor individual-. El 17,9% de los casos indicaron que cuentan con medidor solidario o social. Una proporción muy baja -el

2 Según datos relevados por el municipio, la ciudad de Posadas tiene alrededor de 159 barrios. Ver <http://barrios.posadas.gov.ar/>

3 Este dato fue extraído del RENABAP -Registro Nacional de Barrios Populares en Proceso de Integración Urbana- que estima ese total de población en base al censo del 2010 (Posadas tenía una población de 323.739 habitantes)-

0,3%-i no cuenta con energía eléctrica. Menos de la mitad (30,2%) de las viviendas de estos asentamientos cuentan con inodoro con descarga de agua. El 32,5% cuenta con inodoro pero sin descarga de agua. El 26,7% posee letrina en su lote y/o vivienda. Finalmente, el 3,8% de la población de estos barrios no cuenta con ninguna instalación sanitaria.

Discusiones acerca de lo formal e informal en la ocupación del espacio urbano

Los asentamientos informales forman parte de la producción del hábitat de una ciudad la ocupación de tierras, la construcción de viviendas, etc. pero por fuera de las regulaciones urbanísticas, económicas, legales, tributarias. En otras palabras, los asentamientos de estas poblaciones transgreden a la propiedad pública o privada, haciendo caso omiso a las normas de urbanismo, a las licencias de construcción, y permanecen ajenas a las regulaciones fiscales personales o territoriales, es por ello que se sostiene al respecto que *“la ocupación de terrenos ajenos ha sido la única forma de resolver la falta de hogar urbano para millares de familias...”* (Bolívar 1997)⁴. Se reconocen dos tipos de informalidad urbana, la primera *desde el punto de vista dominial* que se da a través de la ocupación directa de tierra pública o privada que deriva en un asentamiento, toma; u ocupación de lote individual. Desde *el punto de vista de la urbanización* se entiende que se ocupan tierras, sin condiciones urbano ambientales para ser usadas como residenciales, es decir que inundables; contaminadas; sin infraestructura; con dificultosa accesibilidad al transporte público, centros de empleo, educación primaria, servicios

4 Citado en: García de Hernández, N. (2006). “La formación de asentamientos informales: un proceso gestado por diferentes actores sociales”.

primarios de salud; entre otros servicios básicos (Clichevsky, 2000). Desde el primer tipo de informalidad, se conforman los mercados informales de tierra con elevados precios para acceder a la misma, es decir que al contrario de lo que comúnmente se cree, la informalidad es costosa y por ende no es la mejor alternativa, pero representa en muchos de los casos, la única salida posible para las familias que se encuentran en condiciones de pobreza.

En cuanto a la denominación y significación otorgada al concepto de lo informal (asentamientos u ocupaciones informales) interesa revisar y considerar su imbricación con el opuesto, es decir lo formal. Esta categoría de informal implica en su delimitación una jerarquía, es decir que el lugar legitimado lo ocupa aquello denominado como formal dejando por fuera lo no legitimado, esta división aparece reiteradamente en las relaciones establecidas entre los vecinos de los barrios y asentamientos, alegando por parte de los primeros la condición de clandestinidad e irregularidad de los segundos. Los conflictos producidos por estos actores son difundidos por los diferentes medios de prensa, a modo de ejemplo:

“Buscan una solución al conflicto de los vecinos de Santa Cecilia y Las Vertientes por ocupación de terrenos” (Noticias del 6-Posadas)⁵.

La disputa por la apropiación del espacio entre los sujetos aparece como una constante. Esta situación de legitimidad y no legitimidad, requiere ser considerada en el análisis, puesto que se trata de una construcción histórica en permanente, tal como lo expresa Connolly

5 Buscan una solución al conflicto de los vecinos de Santa Cecilia y Las Vertientes por ocupación de terrenos. Ver <http://www.noticiasdel6.com/buscan-una-solucion-al-conflicto-de-los-vecinos-de-santa-cecilia-y-las-vertientes-por-ocupacion-de-terrenos/>

(1990), lo informal es simplemente un concepto ideológico que termina haciendo invisible e indivisible una sola realidad: la ciudad capitalista. En este contexto, la “lógica del mercado” de acumulación de capital, no parece ser compatible con la “lógica de la necesidad” (Abramo, 2004), es por ello que los grupos de menores recursos quedan por fuera de la lógica de acumulación y deben recurrir a recursos no mercantiles, informales para acceder al mismo, que los posicionan bajo una vulnerabilidad jurídica. Cada una de esas lógicas que menciona el autor establece una estructura o marco referencial para la toma de decisiones en cuanto al acceso al suelo y define la modalidad de acción en cuanto a los usos de los servicios públicos, de las infraestructuras y de los bienes colectivos de la sociedad civil en su conjunto, es decir que si el acceso al suelo se establece mediante la lógica del “mercado” aparece legitimado como formal, mientras si se procede por la “necesidad” queda relegado a lo informal-ilegítimo y con esto se adhiere a lo siguiente *“...es el Estado quien define las situaciones de legalidad e ilegalidad de las ciudades”* (Canestraro 2005), es decir si adopta una actitud de presencia o ausencia en la gestión y control del desarrollo urbano.

Frente a ese contexto de exclusión por parte del mercado “formal”, los habitantes se ven obligados a iniciar procesos de legitimación a través de la acción colectiva, con discursos que apelen al derecho a la ciudad –también nosotros somos parte- o a la “necesidad” –no podemos comprar, no tenemos donde ir- las heterogeneidades se visualizan de mayor manera, entendiendo de quienes habitan en los barrios acceden a un conjunto de bienes y servicios de manera formal, mientras que los habitantes de los asentamientos deben organizarse para que se les provea de los servicios básicos.

Por lo expuesto se propone una revisión, en cuanto a las afirmaciones sobre lo formal -informal en

cuanto a los procesos de ocupación de tierras y conformación de asentamientos, como sostiene Cravino (2014), hay que superar la mirada negativa que primó durante las últimas décadas en relación a las prácticas y organización de las acciones colectivas de lucha de los habitantes de ese espacio. Lo que interesaría en todo caso es resaltar la centralidad de las formas populares de resolución de hábitat en el marco de la economía de las ciudades o dicho de otra forma, desnaturalizar la construcción de legitimidades o deslegitimidades sociales sobre el espacio urbano bajo estudio. Las prácticas populares de construcción de la ciudad son las formas que encontraron estos grupos para resolver su hábitat frente a un mercado inmobiliario que los excluye y un Estado que ofrece respuestas insuficientes en relación al déficit y la calidad (tanto habitacional como urbana).

¿Cómo se reconocen las personas en el espacio urbano?

Los asentamientos aparecen como productor del espacio urbano, entendiendo que en los procesos de distribución de la tierra se consolidan situaciones disímiles, es decir sus pobladores se encuentran en situaciones sociales, económicas y culturales muy diferentes. El espacio urbano supone motivo de disputas y esto es porque *la propiedad de la tierra no es solo entre el individuo (propietario) y una cosa (la tierra) sino que es una relación social entre sujetos* (Canestraro, 2005), estos sujetos se vinculan e interactúan, siendo parte de un proceso histórico que se define a través de los conflictos por la apropiación y ocupación del suelo. Interesa en este apartado presentar algunas reflexiones y discusiones acerca de las relaciones y percepciones que se establecen entre los habitantes de los barrios de la ciudad, que se encuentran alejados del casco urbano y los habitantes de asentamientos que se conformaron en zonas fronterizas a los mismos, es decir cómo se perciben entre unos y

otros. Este tema y su análisis, forma parte de las tesis de maestría de algunos de los integrantes del proyecto, que iniciaron su abordaje todavía de manera incipiente, por lo tanto no se pretende hacer afirmaciones determinantes, más bien se realiza una breve lectura al respecto.

En primer lugar, entre los habitantes de los mismos asentamientos, se reconoce el proceso de identidad colectiva en relación a un territorio determinado. Siguiendo a García Canclini (1993) sostiene al respecto, *“...la identidad es una construcción que se relata. Se establecen acontecimientos fundadores, casi siempre referidos a la apropiación de un territorio por un pueblo o a la independencia lograda enfrentando a los extraños, se van sumando las hazañas en que los habitantes defienden ese territorio, ordenan sus conflictos internos y fijan los modos legítimos de vivir en él para diferenciarse de los otros...”* en relación a ello en las experiencias entre pares en torno a la apropiación del espacio son diversas, los entrevistados señalan:

“...pero como vecinos no podemos tener problemas como así, ellos necesitan, nosotros también el día que llegamos acá necesitábamos y nos metimos acá y bueno ellos hicieron las mismas cosas digamos, nos ayudamos...” (Entrevista Informante Chacra 146)

“...si alguien quiere venir, si es gente buena nosotros le ayudamos, le damos un pedazo, cada uno tiene un pedazo y vamos dividiendo...entre vecinos nos llegamos bien acá en el barrio y también con la gente del A 3-2, hay mucha solidaridad. Cuando se vuelan los techos todos ayudamos (...) Acá hacemos reuniones y vemos que nos falta, ahí definimos como vamos ayudando con las casas, un domingo para vos, otro domingo para vos. Hay que organizarse nomás, entre nosotros. Así solucionamos un

par de cosas...” (Entrevista Referente B° Vecinos Unidos)
“En un primer momento lo que queríamos era luchar por el reconocimiento, para que seamos reconocido como Barrio Belén (...) empezamos a luchar, a preocuparnos y de vuelta a gestionar y a pedir y hasta incluso a cortar las avenidas para que nos dieran atención...” (Entrevista Referente del Barrio Belén)

Los habitantes de los asentamientos emplean diversas estrategias colectivas, el agrupamiento es una de ellas, *“...agruparse ha constituido y constituye una modalidad de actuar, un proceder que ante la adversidad los pobres urbanos han puesto en práctica”* (García Hernández, 2006) los actores se organizan desde acciones concretas para evitar o paralizar desalojos que pueden derivar en manifestaciones públicas como protestas u otras formas de visibilizar su situación, para demandar servicios e infraestructura o bien para obtener mejoras diversas en el territorio o la asistencia del Estado frente a situaciones de emergencia: inundaciones, tormentas fuertes, etc, todas las acciones de ayuda mutua y participación conjunta tiene como componente central la regularización de las tierras. Las distintas formas organizativas son mecanismos para vehicular sus demandas y satisfacer sus necesidades, en relación con el hábitat, las mismas representan mayores posibilidades o chances para obtener un lugar donde vivir o para poder construir una vivienda.

El lugar donde los sujetos persisten por ser propietarios del terreno, no representa solamente el espacio físico para instalar su hogar, sino que la localización se da en un espacio geográfico específico y sus habitantes imaginan y proyectan un modelo de barrio deseado, en relación a ello uno de los informantes de los asentamientos, sostiene lo siguiente de acuerdo a la proyección de como imagina el espacio ocupado en los próximos años:

“...todo de material. Si estoy acá le voy a meter. Los pasillos bien organizados, que-remos como el barrio Belén. Buena organización, buenos servicios. Ya saqué la gente mala de acá del barrio...”

(Entrevista Referente Barrios Unidos)

Se evidencia como los habitantes construyen una visión a futuro, con un horizonte de interacciones posibles, es decir, en presencia de unos y con ausencia de otros, lo no deseado “la gente mala” que no comparte los lazos de solidaridad y cooperación, es excluida del proyecto colectivo. El Barrio Belén, es un asentamiento de larga data en la ciudad, con más de 15 años de conformación, ubicado en el Sur-Oeste de Posadas, se destaca por las intensas luchas y presiones por parte de los vecinos que residen en él por lograr mejores condiciones de vida. A lo largo del tiempo fueron posibles varios avances en término de acceso a servicios e infraestructura urbana, lo más reciente fue que en el año 2017 aproximadamente 550 familias, es decir casi más de 3000 personas, pudieron acceder de manera regular a los servicios de agua potable. Esto fue posible, a través de un acuerdo con el Eprac (Ente Provincial de Aguas y Cloacas) y SAMSA (Servicio de Aguas de Misiones SA), que proveen el servicio. Sobre este logro, se destaca la fuerte participación de los vecinos, que además de aportar con los caños necesarios, cooperaron en el proceso de instalación de los mismos⁶. Las acciones de cooperación, organización y trabajo colectivo entre los habitantes del barrio, y las reiteradas manifestaciones en la escena pública desencadenaron en respuestas concretas por parte del Estado, por lo cual es de esperar además que convierte al barrio Belén en un “modelo” en cuanto a la forma de organizar y reivindicar el espacio ocupado, por parte de los

6 Ver: <https://misionescuatro.com/posadas/barrio-belen-tendran-agua-potable/>

demás asentamientos que inician el proceso de ocupación y regularización de las tierras. De esta manera, se evidencia la interacción de las percepciones y expectativas de unos con otros.

El grado de vinculación de los habitantes de los asentamientos del resto de la trama urbana por ejemplo los barrios, se torna un poco más conflictiva. Cuando se produce la toma de tierras en zonas cercanas a barrios tradicionales, el municipio generalmente se encuentra con situaciones de tensión entre las partes:

“En asamblea vecinos del barrio Terrazas buscarán impedir que integrantes del asentamiento “Néstor Kirchner” levanten un barrio de viviendas en la zona” (Diario Misiones Online-Posadas)⁷.

...la problemática se desató a través del reclamo desde barrio Las Vertientes quienes no quieren que se instalen en ese predio las familias del asentamiento Santa Cecilia, dado que ahí cuentan con una cancha de fútbol (Noticias del 6-Posadas)⁸.

En la interacción socio-espacial entre los habitantes de los asentamientos y los vecinos del barrio, se registra una actitud de rechazo hacia los primeros por parte de los segundos. Las personas de los asentamientos además de ingresar en zonas baldías, ven en las cercanías de los barrios, las vías de comunicación y acceso al casco urbano, como así también la posibilidad a futuro de concretar las conexiones a la infraestructura de servicios públicos existentes. Estas acciones, no son bien recibidas por los habitantes de los barrios, quienes

7 Ver: <http://misionesonline.net/2016/11/05/en-itaembe-mini-rechazan-que-vecinos-del-nestor-kirchner-forman-parte-del-barrio/>

8 Ver: <http://www.noticiasdel6.com/buscan-una-solucion-al-conflicto-de-los-vecinos-de-santa-cecilia-y-las-vertientes-por-ocupacion-de-terrenos/>

manifiestan al respecto, algunos argumentos en rechazo:

“...Según los vecinos, los delincuentes viven en el asentamiento de la chacra 159, que se encuentra enfrente al barrio, y se esconden en sectores oscuros para atacar a los peatones desprevenidos que se atraviesan en su camino.”

“Nuestros hijos no pueden salir a la noche, porque les corren. El otro día tuvimos que ayudar a una joven que pedía ayuda a los gritos, le sacaron la cartera, la zapatilla, apenas pudo cruzar la calle”, contó Rosa Ledesma, que hace 16 años vive en la chacra 138” (Diario El Territorio)⁹.

*“El día del Mundial (final) tiraban bolsas de basuras encendidas a la calle y los automovilistas no podían pasar. Es un desastre. Nos ayudamos entre los vecinos”, contó Ledesma vecina del Barrio”*¹⁰

“Vivo hace más de diez años acá. No se trata de discriminación, sino de que nadie nos protege. Cuando pase algo, después ya es tarde”. Vecina del Barrio Terrazas. (Diario Misiones Online)¹¹.

Esta actitud de rechazo por parte de los habitantes de los barrios cercanos a los asentamientos, se fundamenta principalmente desde el discurso de los mismos en un aspecto: el aumento de la inseguridad. La estigmatización de los habitantes de los asentamientos como violentos, sobre todo desde los medios de comunicación genera una tensión entre pobladores tan cercanos geo-

9 Ver: <https://www.eltterritorio.com.ar/continua-el-miedo-y-el-conflicto-en-el-barrio-luz-y-fuerza-de-posadas-7456528306909922-et>.

10 Ídem.

11 Ver: <http://misionesonline.net/2016/11/05/en-itaembe-mini-rechazan-que-vecinos-del-nestor-kirchner-forman-parte-del-barrio/>

gráficamente pero muy distanciados socialmente y simbólicamente. Las manifestaciones de temor, desconfianza y prejuicios quiebran las relaciones entre los diferentes grupos sociales, con una marcada exacerbación en los procesos de segregación socio-territorial. Los vecinos de los barrios ven como una amenaza la llegada de nuevos habitantes en las zonas donde residen. En el caso del conflicto mencionado anteriormente entre los vecinos del Barrio las Vertientes: “ex asentamiento informal”, que benefició las obras del PROMEBBA y el asentamiento informal Santa Cecilia. Un importante sector del barrio se opuso a la reubicación de las familias del asentamiento, en un predio ubicado en las intermediaciones de los mismos. Este espacio se utiliza para actividades recreativas, tanto por los vecinos de “Santa Cecilia” como los de “las Vertientes”.

En el marco del proyecto de reubicación del asentamiento Santa Cecilia en el predio mencionado, por el IPRODHA en coordinación con la Municipalidad de Posadas, la Defensoría del Pueblo¹² realizó una encuesta de opinión en relación a la percepción de los habitantes del Bº Vertientes sobre la reubicación del asentamiento Santa Cecilia en el predio perteneciente al Servicio Penitenciario Provincial, utilizado hasta ahora como cancha por vecinos/as de esta comunidad y alrededores. En cuanto a los resultados de la encuesta, un 60 % de los habitantes del barrio opina negativamente sobre el proyecto, mientras que existe un 40 % observa de manera positiva la reubicación de las familias. Sin embargo, antes de cualquier indagación es preciso mencionar que son percepciones en lo que concierne a las infraestructuras básicas. Además, los pobladores de las dos comunidades son relativamente de un mismo origen socioeconómico.

Cabe precisar que, el porcentaje que percibe negativamente la reubicación de estas familias argumenta su postura con las siguientes afirmaciones:

“Conservar el único espacio recreativo”, “No quieren que vengan a vivir a su barrio la gente del asentamiento”, “Generaría inseguridad, violencia en el barrio”; “A muchas familias ya le dieron una vivienda y luego la vendieron”, “Se les había ofrecido viviendas y rechazaron”; “Es una campaña política sucia” entre otras. Estos significados sociales que se generaron en el proceso de interacción entre los actores desvelan distintas interpretaciones sobre los habitantes del asentamiento analizado.

Se puede observar que hay una apropiación del espacio por parte de grupos sociales que surgen aparentemente de un mismo origen social; sin embargo la construcción social del territorio se da en un marco de luchas por la direccionalidad de sentidos, contenidos, usos sociales y simbólicos en función de intereses sectoriales diversos y opuestos en relación a la acumulación de capitales y de las trayectorias diferenciales.

Si bien el espacio puede ser compartido pero no todos los actores tienen igual derecho sobre el mismo. El barrio aparece como una unidad social particular con una identidad definida donde se apropian del espacio público como propio, en el sentido que lo público pasa a ser comunitario.

Por otra parte, una indagación sobre lo dicho y lo no dicho por parte de los actores consultados, permite entrever que los prejuicios construidos en relación a un grupo social determinado puede tener distintas funciones que no tienen nada que ver con la supuesta “esencia” de la realidad percibida. Ciertos actores creen fuertemente que la reubicación generaría inseguridad pero en realidad ya existe una cohabitación territorial concreta. En este caso el prejuicio juega un papel de castigo social: no merecen la ciudad por no conformarse a las pautas socioculturales de lo urbano desde una aspiración burguesa.

Para finalizar, en estos procesos de diferenciación que se establecen, la figura del Estado es clave para avanzar en una urbanización inclusiva que permita superar la fragmentación territorial y la segregación entre los grupos sociales. Las familias que conforman los asentamientos se caracterizan no sólo por ser numerosas sino además por tener una importante movilidad residencial, es decir que se movilizan y se trasladan en diferentes zonas suburbanas a fin de encontrar alternativas de residencia en los territorios ocupados. La formalización o la institucionalización de estas modalidades organizativas pueden ser interpretadas desde la perspectiva de los pobladores como un mecanismo de inclusión frente a la lógica de fragmentación: ciudad formal vs ciudad informal, el barrio vs asentamiento.

Referencias bibliográficas

- Abramo, P. (2004). “La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal”. En: Instituto de Estudios Urbanos-IEU, pp. 1-5.
- Barreto, M. (2002) “Planificación urbana y segmentación del espacio urbano residencial en la expansión de las ciudades intermedias del Nordeste Argentino. Grupo de Investigación FORURBANO - Instituto de Planeamiento Urbano y Regional (IPUR) Facultad de Arquitectura y Urbanismo - UNNE. URL: <http://www.unne.edu.ar/unnevieja/Web/cyt/cyt/2002/01-Sociales/S-010.pdf>.

.....
12 Las informaciones se elaboraron en base al informe de encuesta de opinión barrio las vertientes, de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Posadas- Agosto 2018.

- Canestraro, M.L. (2005). De “formas” y “normas” en la apropiación del espacio. Reflexiones para una sociología urbana crítica. IV Jornadas de Sociología de la UNLP, 23 al 25 de noviembre de 2005, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/>
- Clichevsky, N. (2000). “Informalidad y segregación en América Latina. Una aproximación División Medio Ambiente y Asentamientos Humanos”. CEPAL-ECLAC. Serie Medio Ambiente y Desarrollo N°28. ISBN: 92-1-321660-2, pp. 15-18.
- Connolly, P. (1990). “Dos décadas de sector informal”. En: Sociológica-Revista del Departamento de Sociología, Año 5, N° 12- enero-abril 1990, Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F, México, pp. 6-10.
- Cravino, M.C (2014) Relaciones sociales, reciprocidad y mercado. Los asentamientos populares. En: Voces en el Fénix: La estrategia del caracol-Economía Social. Año 5 N° 37 Agosto de 2014. N°37-ISSN 1853-8819, pp. 97-103.
- Cravino, M.C. y Del Río, J. P. y Duarte, J. I. (2008) “Un acercamiento a la dimensión cuantitativa de los asentamientos y villas del Área Metropolitana de Buenos Aires” (en co-autoría con Juan Ignacio Duarte y Juan Pablo del Río) En: Los mil barrios (in)formales: aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del área metropolitana de Buenos Aires / María Cristina Cravino... [et. al.]; coordinado por María Cristina Cravino. - 1a ed. - Los Polvorines: Univ. Nacional de General Sarmiento, pp.87-152.
- García Canclini, N. (1993). “La cultura visual en la época del posnacionalismo ¿Quién nos va a contar la identidad?”. En: Revista Nueva Sociedad-Democracia y Política en América Latina, N° 127, ISSN: 0251-3552.
- Varela O.D. y Cravino M. C. (2008) “Mil nombres para mil barrios: Los asentamientos y villas como categorías de análisis y de intervención”. En: Los mil barrios (in)formales: aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del área metropolitana de Buenos Aires / María Cristina Cravino... [et.al.]; coordinado por María Cristina Cravino. - 1a ed. - Los Polvorines: Univ. Nacional de General Sarmiento, pp. 45-64.
- García de Hernández, N. (2006). “La formación de asentamientos informales: un proceso gestado por diferentes actores sociales”. En: Scripta Nova- Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Vol. X, núm. 218 (50). ISSN: 1138-9788. URL: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-50.htm>.

Sitios web consultados

Diarios en edición Digital

El territorio Digital: <https://www.eltterritorio.com.ar/>

Misiones Online: <https://misionesonline.net/>

Noticias del 6: <https://www.noticiasdel6.com/>

Municipalidad de Posadas: <http://barrios.posadas.gov.ar/>